

Cooperación Sur-Sur y la Encíclica Laudato si': el caso de Costa Rica

Pablo J. Innecken Z.*

Diciembre, 2018.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, y el Ministerio de Planificación y Política Económica son los entes rectores oficiales de la República de Costa Rica en materia de cooperación, incluyendo fuertemente las modalidades Sur-Sur y triangular.

Para guiar procesos que catapulten a Costa Rica, no sólo como un receptor de cooperación, sino también como oferente de Cooperación Sur-Sur y Triangular, dando a conocer las fortalezas que le permitan desplegar una labor activa en casos como el de la cooperación técnica para el desarrollo, el país ha elaborado una serie de documentos institucionales con dicha finalidad.

El Catálogo de Oferta Técnica de Costa Rica, recoge la experiencia del país en temas específicos y se alimenta de mapeos y estudios como el de Cooperación Transfronteriza, materializándose en instrumentos concretos como por ejemplo, el Convenio de Cooperación Sur-Sur y Triangular firmado en 2017 por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Gobierno de Costa Rica en el que se fomenta el intercambio de soluciones de desarrollo, tecnología, información técnica y experiencias, para contribuir así a la consecución global de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con un fuerte énfasis en la erradicación del hambre y la pobreza. Pero además y en la línea de este mismo convenio, el país ha insertando a entidades costarricenses como el Instituto Nacional de la Mujer (INAMU), el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), en los portales de oferentes de Cooperación Sur-Sur que poseen organismos del Sistema de Naciones Unidas como la FAO, y que constituyen plataformas diseñada para intercambiar información y facilitar el entrelace entre oferentes y receptores de cooperación, constituyéndolos “socios del desarrollo”.

La experiencia de Costa Rica en el abordaje de situaciones de emergencia como inundaciones, alerta de huracanes, erupciones volcánicas y sismos, así como el fortalecimiento y engranaje de los Sistemas de Protección Social, hacen que el país sea un referente importante en la Región, en cuanto al intercambio de conocimiento técnico. Un ejemplo exitoso de cooperación Sur-Sur, ha sido desarrollado entre Costa Rica y El Salvador, en donde la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) brindó, hace algunos años, capacitación técnica en la que daba a conocer su experiencia en el manejo, almacenaje, evaluación de calidad de los medicamentos de los Hospitales públicos. Otro caso exitoso lo ha sido el asesoramiento para fortalecer los servicios de asistencia técnica en equipos de atención primaria de la salud en Guatemala, en donde Costa Rica apoyó dando a conocer su experiencia en el intercambio y manejo de información entre las entidades de salud pública y las poblaciones beneficiarias. O bien, el intercambio de cooperación técnica en calidad y

*El autor es Consejero Diplomático en la Embajada de Costa Rica ante la Santa Sede y Misión Permanente ante FAO, FIDA y PMA. Posee una Maestría en Diplomacia de la Universidad de Costa Rica/Instituto del Servicio Exterior Manuel María de Peralta y una Licenciatura en Relaciones Internacionales y Cooperación Internacional de la Universidad Nacional de Costa Rica.

seguridad de pacientes médicos, desplegado con México y República Dominicana en años anteriores.

Para Costa Rica, las modalidades de cooperación Sur-Sur y Triangular promueven un intercambio horizontal y equitativo aprovechando las ventajas comparativas de los países socios y con un efecto multiplicador que permite mayor impacto e incidencia en el desarrollo. Estos mecanismos de asistencia e intercambio, llamados también cooperación solidaria, involucran en Costa Rica a las comunidades y emprendimientos locales, en sectores como el turismo rural comunitario o el tratamiento de agua potable en los Acueductos Rurales.

En la Encíclica *Laudato si'*, el Papa Francisco evidencia la importancia de la cooperación internacional para cuidar el ecosistema de toda la tierra, la obligación por parte de quien contamina de hacerse cargo económicamente de ello, el deber de evaluar el impacto ambiental de toda obra o proyecto, citando la Declaración de Estocolmo (1972) y otros instrumentos como el Convenio de Basilea sobre los desechos peligrosos.

Las acciones desarrolladas por Costa Rica, coinciden con la filosofía de *Laudato si'*, en la que el Papa Francisco hace un llamado a facilitar formas de cooperación o de organización comunitaria que defiendan los intereses de los pequeños productores y preserven los ecosistemas locales de la depredación. En el mismo contexto, el país ha hecho grandes esfuerzos por la protección del medioambiente y la sostenibilidad:

- El uso de energías limpias, que han permitido que cerca de un 99% de la matriz energética provenga de fuentes renovables;
- La regulación existente ha facilitado que la cobertura boscosa ascienda al 54% del territorio, siendo apenas de un 25% en 1980; es decir, un proceso de reforestación 23.000 a 248.000 metros cúbicos de bosque en cuestión en 30 años;
- La puesta en marcha de iniciativas como el Programa de Pago por Servicios Ambientales, la Ley Forestal y la lucha contra incendios forestales, tala ilegal y deforestación, sin poner en peligro la seguridad alimentaria de la población;
- La protección de los mares a través de legislación internacional como el Acuerdo de Medidas del Estado Rector del Puerto de la FAO, para desalentar y eliminar la Pesca Ilegal, No Declarada y No Reglamentada.

El país busca, en términos generales, poner a disposición su capital técnico en sectores en los que posee liderazgo, tal y como, la protección del medioambiente, reforestación, energías renovables, desarme, promoción de la paz social y de la resolución alterna de conflictos, todo ello con una égida común: el desarrollo multidimensional.

Estos objetivos de la cooperación sur-sur, encuentran eco en las palabras del Papa Francisco, de ayudar a las poblaciones más necesitadas, de generar esquemas horizontales de colaboración solidaria y fomentar el apoyo mutuo, el diálogo y la asistencia conjunta, para solventar los grandes flagelos de la humanidad, alcanzar un mundo más justo, sostenible, equitativo y desarrollado con

*El autor es Consejero Diplomático en la Embajada de Costa Rica ante la Santa Sede y Misión Permanente ante FAO, FIDA y PMA. Posee una Maestría en Diplomacia de la Universidad de Costa Rica/Instituto del Servicio Exterior Manuel María de Peralta y una Licenciatura en Relaciones Internacionales y Cooperación Internacional de la Universidad Nacional de Costa Rica.

igualdad de oportunidades. Y en este sentido, Costa Rica se congratula al participar en iniciativas de Cooperación Sur-Sur y Triangular, eliminando el carácter vertical histórico de las relaciones de cooperación y más bien, estableciendo una colaboración armoniosa entre países hermanos, proyectándose ambos como socios, en esta prodigiosa tarea de alcanzar el desarrollo de la humanidad.